

10

¿QUÉ SIGNIFICA RESPETAR AL ACTOR / QUÉ SIGNIFICA RESPETAR
AL PACIENTE / O RESPETAR AL SANITARIO QUE DEBE CUIDAR DEL
PACIENTE? ●

Marcos Malavia

En cierto modo, puedo decir que cuando uno trabaja con un actor, hace una exploración hacia su interioridad. Pero al hablar de respeto, hablo también de establecer un terreno de labor común. Aunque este terreno de trabajo varíe según los actores, la regla de dicha labor sigue siendo el respeto. Creo que todos los medios son válidos para llevar al actor al olvido de sí mismo y a ese cero, pero pienso que todo eso ha de pasar dentro de ciertos límites y que no hay que entrar en la agresión. Porque también es verdad que a veces uno necesita cierta violencia. Digamos que si el actor no quiere moverse, le hará falta que alguien le pegue un empujón para que pueda emprender la bajada de la cuesta. Por lo cual, la palabra violencia no siempre es negativa. Lo que sí es negativo, es la agresión, y al hablar de respeto hablo de eso: se trata de evitar la agresión. He visto directores que trabajaban dentro de un clima de agresividad casi constante con los actores. De esto sólo resultan actores tensos, que trabajan en una especie de angustia. En mi opinión, esta manera de proceder siempre es algo inútil. Eso no permite que el trabajo progrese, al contrario. Se trata de una superchería, un cliché muy difundido, transmitido ampliamente por no sé quién ni cómo, eso de andar diciendo que el director al que se respeta grita fuerte y es autoritario. La realidad es muy diferente: en cuanto se encuentra en un momento difícil de su creación eso ya no funciona. Todo aquello me parece más que absurdo. En vez de pasar su tiempo interpretando su papel, porque los hay que sólo hacen eso, interpretar e interpretar su papel, el director haría mejor limitándose a lo que realmente es, es decir muy sencillamente, a ser un artesano del escenario.

Jean-Philippe Assal

¿En el ámbito médico, qué significa respetar al sanitario que colabora con el cirujano, o con la enfermera en jefe, y posteriormente, qué significa respetar al paciente? En el caso del sanitario, se debe absolutamente evitar la violencia y la agresión. Pero en medicina, tenemos un problema similar aunque al revés: como sabemos que la violencia es algo completamente reprehensible, la escondemos bajo una especie de no-dicho¹⁵, de implícito, de silencio que expresamos por medio de una manera de ser infraverbal agresiva. Un jefe de servicio o una enfermera que arme un escándalo en un cuerpo de hospital no permanecerá allí por mucho tiempo, y eso es aún peor cuando se trata de un enfermo. Recuerdo a un jefe de clínica que rompió en mil pedazos el informe del enfermo delante del propio enfermo porque el interno era realmente malo. Como el maestro de escuela que dice: "Te rompo tu examen, has hecho demasiados errores de ortografía, lo vas a volver a copiar todo para mañana".

En medicina, se trata de procurar, en el caso del patrón, que su proyecto con su dimensión psicosocial, se vuelva también el proyecto del sanitario. He ahí la dificultad de la situación, porque a pesar de que todos están intelectualmente de acuerdo -¿y de hecho, quién podría no estar de acuerdo al aludir a la escucha del paciente, a la mejora de su formación, a la mejora del apoyo que se le ofrece?- la realidad sin embargo no es ésa, ya que la aplicación de estos conceptos casi no se nota. Por lo cual, se debe procurar traducir esta intención por una acción, en el escenario terapéutico, y entonces sí estaremos en plena sinergia con el teatro. Salvo que en el ámbito del teatro, de manera general, cuando la obra se ha llevado a cabo, a pesar de todas las excepciones de las que nos hablaste, se acabó. El problema en los hospitales, es que hay que seguir asumiendo una continuidad en la actitud de los cuidados y en la actitud de los sanitarios, y dentro de este marco, pienso que la manera de seguir manteniendo el respeto de los sanitarios será organizando casi cada semana, una reunión de hora, hora y media, durante la cual se hable justamente de esta dimensión psicosocial, del papel del sanitario y del acompañamiento del enfermo. Sin eso, volvemos a una especie de reproducibilidad muy tajante que termina con cualquier entusiasmo. Con el paciente no pasa lo mismo: respetar al

paciente, significa para el médico, tener en cuenta sus representaciones por lo que a la enfermedad se refiere, así como al tratamiento, y sus creencias y su propia experiencia de enfermo. Los sanitarios sólo tienen en cuenta las creencias y representaciones del paciente, cuando estas corresponden a las del médico o la enfermera. Hablan de los pacientes, a menudo, porque las representaciones se oponen a la del médico o la enfermera, sea que la lógica biomédica se opone a las de los sanitarios, sea que la lógica biomédica se opone a la del paciente. Y entonces, hay montones de cosas por hacer, ya que al entrar en una relación donde se observan diferencias en la experiencia y la representación entre sanitarios y pacientes, los unos y los otros buscan refugio en lo no-dicho y la negación. En estas situaciones pueden surgir luchas de poder que no se expresan y que bloquean la comunicación. El reto de los cuidados (cura o control de la enfermedad) pasa entonces a segundo plano, lo cual engendrará una búsqueda inconsciente activa y, a menudo, perversa para impedir que el paciente trabaje en son de su propia autonomía.

VÉASE REFLEXIÓN 10